



Cada tonelada cuenta: claves para proteger el valor nutritivo del ensilado de maíz

El desafío no termina cuando el silo se cierra. La estabilidad aeróbica es uno de los factores más determinantes para conservar la energía, la materia seca y el potencial productivo del ensilado de maíz desde la cosecha hasta el comedero. Lo analizamos en las siguientes líneas.

Equipo técnico de Lallemand Animal Nutrition

El ensilado de maíz constituye uno de los pilares de la alimentación en las granjas de vacas lecheras. Cada año, los ganaderos invierten tiempo, recursos y esfuerzo en producir un forraje de alta calidad con el objetivo de maximizar la producción de leche y reducir la necesidad de comprar alimento. Sin embargo, el éxito de una campaña no debería medirse únicamente por las toneladas cosechadas, sino por la cantidad de nutrientes que finalmente llegan a la vaca.

Entre el momento de la cosecha y el desensilado pueden producirse pérdidas significativas de materia seca y energía. Aunque muchas de ellas pasan desapercibidas a simple

vista, su impacto sobre la rentabilidad de la granja puede ser considerable. Una fermentación adecuada, un correcto manejo del silo y una buena estabilidad aeróbica son factores clave para preservar el valor nutritivo del ensilado durante todo el periodo de almacenamiento y utilización.

EL ENEMIGO INVISIBLE: EL DETERIORO AERÓBICO

Cuando un ensilado está bien fermentado, el ambiente en el interior del silo se caracteriza por la ausencia de oxígeno y un pH bajo que contribuye a conservar los nutrientes. Sin embargo, la situación cambia una vez que el silo se abre y

el forraje vuelve a estar en contacto con el aire.

La entrada de oxígeno favorece el desarrollo de levaduras y otros microorganismos capaces de utilizar como fuente de energía los azúcares residuales y los ácidos generados durante la fermentación. Esto provoca un aumento de la temperatura del ensilado y marca el inicio de una serie de pérdidas que a menudo no son visibles, pero sí perjudiciales: reducción de la materia seca, disminución del valor nutritivo y pérdidas en la estabilidad del forraje.

Estas pérdidas no solo afectan al silo. Un ensilado caliente y menos estable suele ser menos apetecible



► LAS ELEVADAS TEMPERATURAS REGISTRADAS DURANTE BUENA PARTE DEL AÑO FAVORECEN EL CRECIMIENTO DE LEVADURAS Y AUMENTAN EL RIESGO DE CALENTAMIENTO DEL FRENTE DEL SILO



para las vacas, puede reducir la ingesta y generar variaciones en el aporte de nutrientes al rumen. Como consecuencia, se resienten la eficiencia alimentaria y el potencial productivo del rebaño. Por ello, preservar la estabilidad del ensilado es clave para mantener una alimentación constante y favorecer el rendimiento de los animales.

UN DESAFÍO ESPECIALMENTE RELEVANTE EN VERANO

Las condiciones climáticas de gran parte de España hacen que la estabilidad aeróbica sea un aspecto particularmente importante. Las elevadas temperaturas registradas durante buena parte del año favorecen el crecimiento de levaduras y aumentan el riesgo de calentamiento del frente del silo.

A ello se suma que muchas explotaciones mantienen abiertos los silos durante largos periodos, lo que incrementa la exposición al oxígeno y multiplica las oportunidades para que aparezcan procesos de deterioro.

En el caso del ensilado de maíz, caracterizado por su elevada concentración de almidón y energía, ►

Tatoma



www.TatomaAgro.com

@TatomaAgro

TATOMA

974 401 336

► LOS INOCULANTES NO SOLO AYUDAN A DIRIGIR EL PROCESO FERMENTATIVO, SINO QUE TAMBIÉN PUEDEN CONTRIBUIR A MEJORAR LA ESTABILIDAD AERÓBICA DEL ENSILADO UNA VEZ ABIERTO



proteger estos nutrientes resulta fundamental para aprovechar todo su potencial en la producción de leche.

LA PROTECCIÓN DEL ENSILADO EMPIEZA ANTES DE LA COSECHA

Aunque el deterioro aeróbico se manifiesta principalmente tras la apertura del silo, su prevención comienza mucho antes. Cosechar en el momento adecuado, asegurar una correcta longitud de picado, lograr una buena compactación y garantizar un sellado eficaz son factores clave para una conservación óptima.

El objetivo es favorecer una fermentación rápida y eficiente que limite el desarrollo de microorganismos indeseables y reduzca el riesgo de pérdidas durante el almacenamiento.

EL PAPEL DE LOS INOCULANTES

Los inoculantes no solo ayudan a dirigir el proceso fermentativo, sino que también pueden contribuir a mejorar la estabilidad aeróbica del ensilado una vez abierto. Esto resulta especialmente importante en condiciones donde el riesgo de calentamiento es elevado.

La incorporación de cepas bacterianas seleccionadas permite optimizar la fermentación, favorecer la conservación de la materia seca y limitar el desarrollo de microorga-

nismos responsables de las pérdidas de nutrientes durante el almacenamiento y la fase de suministro.

Dentro de este enfoque, la gama MAGNIVA de Lallemand ha sido desarrollada para responder a los desafíos específicos de la conservación de forrajes. Gracias a la selección de cepas bacterianas con funciones complementarias, estas soluciones contribuyen a mejorar la calidad de la fermentación y a reforzar la estabilidad del ensilado durante la apertura y la fase de utilización.

Más que una herramienta para producir un mejor ensilado, los inoculantes representan una estrategia para proteger el valor de una inversión realizada meses antes en el campo.

La rentabilidad de una explotación no depende solo de producir más maíz, sino de aprovechar mejor cada tonelada cosechada. Un ensilado de calidad puede perder parte de su valor nutritivo antes de llegar al comedero si no se controla adecuadamente la fermentación y la estabilidad aeróbica.

Por ello, proteger la estabilidad del ensilado es tan importante como obtener una buena cosecha. Al fin y al cabo, cada nutriente que se conserva en el silo es una oportunidad más para mejorar la eficiencia y la rentabilidad de la granja. ■



¡DA EL PASO! **SE ACABÓ ENSILAR**

HONGOS Y
BACTERIAS
INDESEABLES

NECESIDAD
DE COMPRAR
ALIMENTO

INESTABILIDAD
AERÓBICA

MAYOR
DESPERDICIO

MÁS TRABAJO
DIARIO

MAYOR
CALENTAMIENTO
DURANTE EL
DESENSILADO

MENOR
RENDIMIENTO
ANIMAL

*Minimiza el deterioro, las pérdidas y la improvisación para
proteger tu rentabilidad.*

ENSILA CON LA TÉCNICA MAGNIVA

Los inoculantes para forraje MAGNIVA ofrecen:

- Menos pérdidas: **reducción $\geq 13\%$ en las pérdidas de materia seca**
- Mejor palatabilidad: **+0,9 kg de IMS por vaca/día**
- Más leche: **2,2 kg/v/d de leche corregida por grasa**
- Mayor producción de grasa: **+5%**
- Aumenta la digestibilidad FND en un **5,4%**

Descubre más en MAGNIVA.com

MAGNIVA
FORAGE INOCULANTS

LALLEMAND ANIMAL NUTRITION

LALLEMAND